



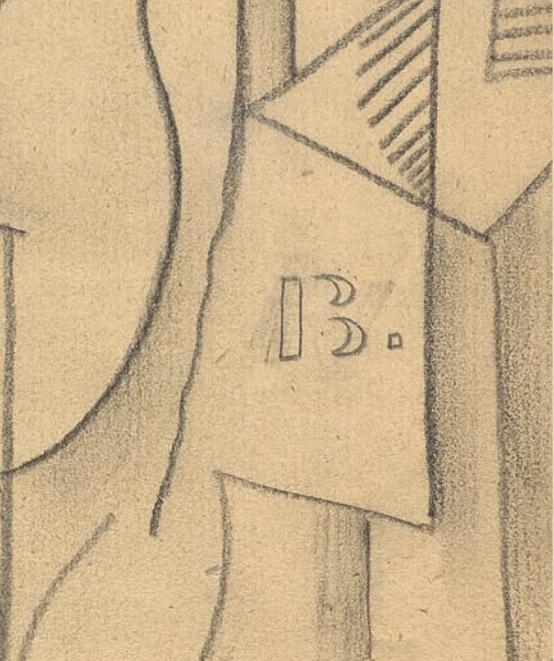
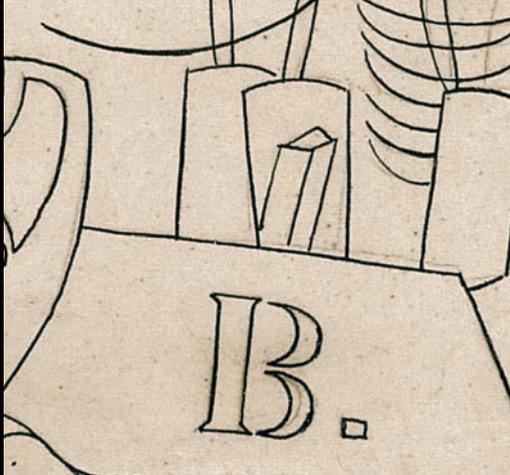
BORIES

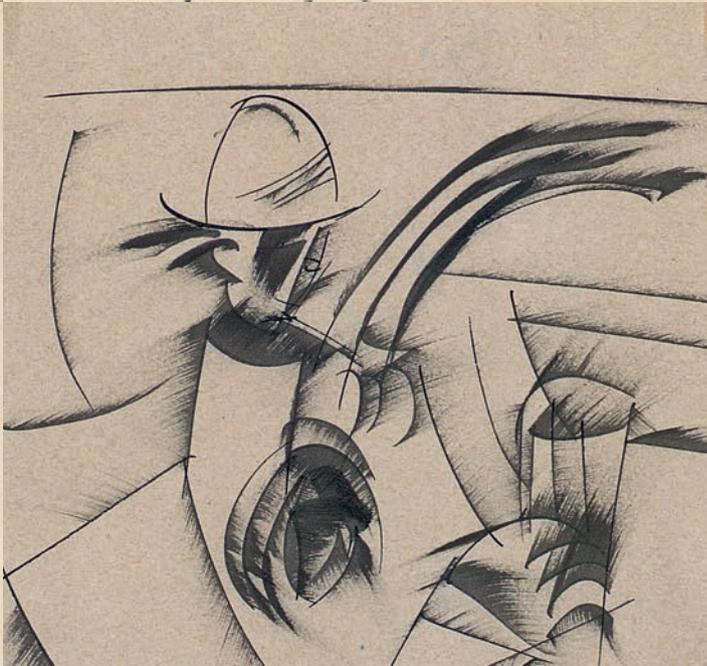
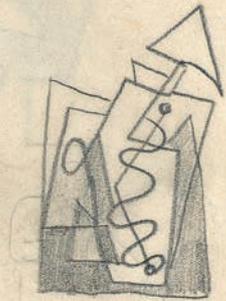
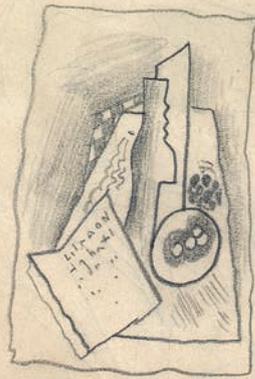
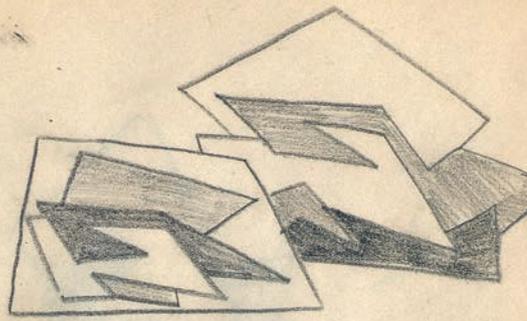
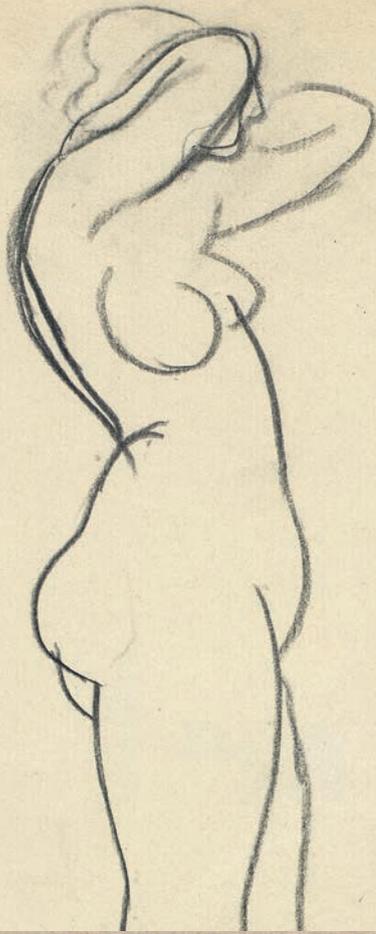














BORIS

**Madrid
– París**

1898 – 1972



Publicaciones de la Residencia de Estudiantes

EXPOSICIÓN

Proyecto

Residencia de Estudiantes

Comisaria

Genoveva Tusell

Diseño, coordinación técnica y dirección de montaje

Erik de Giles

Documentación

Alfredo Valverde

Javier Villalón

Diseño de la gráfica

Montse Lago

Montaje

Tema, S.A.

Enmarcados

Estampa Marcos, S.L.

Gráfica

Boomerang Graphics

Seguros

Vadok Arte

Transporte

Transportes Mapa, S.A.

Conservación preventiva

Cristina Retana

Página 8: *Sin título*

[Autorretrato con pipa y gabardina], hacia 1925.

Tinta sobre papel,

23,5 x 17 cm.

Residencia de

Estudiantes, Madrid.

Página 11: *Desnudos de mujer superpuestos*, 1923-1924.

Lápiz y tinta sobre papel,
22,5 x 13,5 cm.

Residencia de Estudiantes,
Madrid.

CATÁLOGO

Edita

Publicaciones de la Residencia
de Estudiantes

Edición

Genoveva Tusell

*Coordinación de la edición
y de la producción*

Paloma Castellanos

Diseño y maquetación

Montse Lago / Imanol Bértolo

*Edición y corrección de los textos de
Genoveva Tusell y Jaime Brihuega*

Trilce Arroyo

Índice onomástico

Paloma Bermejo

Fotografías

Pablo Linés

Archivos fotográficos de las instituciones
que se citan en cada caso

Coordinación de material gráfico

Marta Fernández-Rañada

Gestión de permisos y derechos

Sonia García

Fotomecánica

Museoteca

Impresión

Willing Press

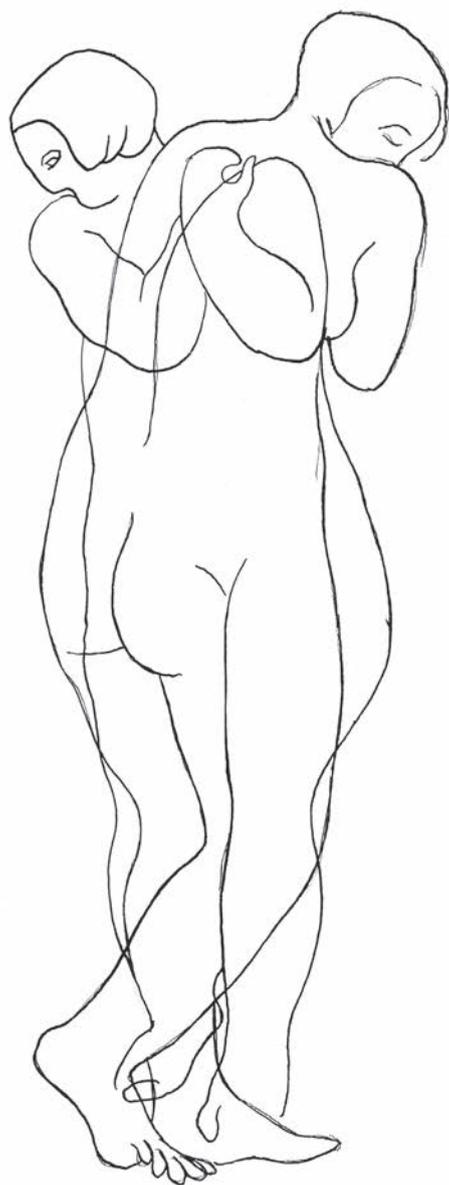
Encuadernación

Sucesores de Felipe Méndez

© de los textos: sus autores. ● © de las reproducciones de las obras de Francisco Bores: Carmen Bores, Madrid. ● © de los escritos de Francisco Bores: Carmen Bores, Madrid. ● © Alberto Sánchez, Benjamín Palencia, Véra Cardot, Association Willy Maywald, Sucesión Pablo Picasso, VEGAP, Madrid, 2022. ● © Roberto Otero. Museo Picasso Málaga, 2022. ● © de las obras de Roberto Fernández Balbuena, Gabriel García Maroto, José Moreno Villa y Alexander Liberman: los titulares o herederos de los mismos. ● Henri Cartier-Bresson © Fondation Henri Cartier-Bresson / Magnum Photos / ContactoPhoto. ● © Donation Denise Colomb, Ministère de la Culture (France), Médiathèque du patrimoine et de la photographie, diffusion RMN-GP.

ISBN: 978-84-949650-5-0 / Depósito Legal: M-28704-2022

Impreso en España



Con motivo del quincuagésimo aniversario de la muerte de Francisco Bores (1898-1972), la Residencia de Estudiantes ha organizado la exposición *Bores. Madrid-París, 1898-1972*, que explora el itinerario completo de la producción de este pintor y la relación que mantuvo con sus compañeros de generación, tan unidos a la Residencia de Estudiantes histórica, tanto en Madrid, donde dio sus primeros pasos en el mundo artístico, como en París, donde a partir de 1925 formaría parte de la llamada Escuela de París.

La obra de Francisco Bores ha estado presente en muchas de las exposiciones que a lo largo de los años ha organizado la Residencia de Estudiantes. Una recurrencia que comparte con el resto de pintores que o bien formaron parte de la historia de esta casa o mantuvieron con ella vínculos estrechos. Además, exclusivamente a Bores estuvo dedicada, hace ya más de veinte años, una primera muestra, *Francisco Bores. El ultraísmo y el ambiente literario madrileño, 1921-1925*. Comisariada por Eugenio Carmona y circunscrita a los años de formación del pintor y a su participación en los círculos más inquietos de la vanguardia madrileña, aquella exposición, que se inauguró en el Pabellón Transatlántico en septiembre de 1999, conmemoraba el centenario del nacimiento del pintor y servía como complemento a la muestra *Bores esencial, 1926-1971*, organizada por el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía para celebrarlo.

Con esta nueva exposición, la Residencia quiere ahora dar a conocer la prolífica producción de uno de los pintores esenciales, por su proyección internacional, de la generación del 27. Para ello, la muestra está dividida en dos grandes secciones: «Madrid (1898-1925)» y «París (1925-1972)», e incluye una selección de las obras más destacadas del pintor procedentes de la colección de arte de la Residencia o de los fondos de sus herederos, así como algunas pertenecientes a otros museos y colecciones privadas.

La primera sección reúne óleos, acuarelas, dibujos y xilografías de la etapa de juventud de Bores en los que quedaron plasmados tanto sus ensayos estéticos —entre la multiplicidad de influencias de las primeras vanguardias europeas recibidas a través del

ultraísmo— como sus relaciones y amistades entre los miembros de la juventud creadora que se reunía en las tertulias y cafés madrileños durante la primera mitad de los años veinte. Compañeros de viaje con los que compartió primeras colaboraciones en las efímeras revistas ultraístas y en otras como *España*, el juanramoniano *Sí* (*Boletín Bello Español*) o *Revista de Occidente*. Esta sección incluye también una muestra de la colección de retratos en tinta sobre papel (además de algún óleo) que el joven pintor realizó de sus acompañantes en afanes renovadores, muchos de ellos directamente relacionados con la Residencia, centro de reunión emblemático para los autores más atentos a las novedades del panorama artístico internacional durante aquellos años. Entre esos compañeros de inquietudes, algunos de ellos retratados por Bores y de nuevo reunidos en las páginas de este catálogo, se contaron, entre otros, Federico García Lorca, Salvador Dalí, Luis Buñuel, Gerardo Diego, Emilio Prados, José Moreno Villa, Adolfo Salazar, Guillermo de Torre o José Bergamín.

A diferencia de aquella primera exposición que la Residencia dedicó a Bores en 1999, en esta ocasión la muestra se adentra en el desarrollo posterior de su singular personalidad creativa, que ha llevado a varios críticos a señalarlo como el pintor más identificado con la generación del 27 —«el más característico de los pintores que podríamos llamar el 27 parisino», en palabras de Juan Manuel Bonet —, el más influyente y el que alcanzó más tempranamente relevancia y prestigio en la escena artística internacional.

Así, en esta nueva oportunidad, y para recordar el cincuentenario de su fallecimiento, la Residencia de Estudiantes regresa a Bores incorporando una representación de las siguientes etapas de su obra, con las que se ofrece un recorrido completo por el conjunto de su trayectoria. La segunda sección —que comienza cuando, desencantado con la escasa repercusión obtenida por la primera *Exposición de la Sociedad de los Artistas Ibéricos*, Bores se estableció en París, donde estuvo en contacto con Picasso, Juan Gris y otros tantos artistas españoles afincados en la capital francesa— reúne un conjunto de obras que evidencian cómo, aunque llegó a rozar el cubismo o el surrealismo, Bores desarrolló un

estilo muy personal e inconfundible, caracterizado por la sobriedad, el rigor y la serenidad que identifican la obra de este artista.

Se expone una muestra amplia de los numerosos dibujos, grabados e ilustraciones para revistas y libros que componen la colección de obras de Francisco Bores perteneciente a la Residencia de Estudiantes, todas correspondientes a su primera época hasta 1925. Gracias a los diferentes prestadores institucionales y privados, esta selección se ha podido ampliar con una reducida pero completa representación de las siguientes etapas de la obra de Bores, con las que se ha logrado trazar una interesante panorámica de toda su producción.

La Residencia de Estudiantes quiere expresar su agradecimiento a todos los que de una u otra forma han colaborado en este proyecto. A la comisaria de la muestra, Genoveva Tusell, profesora de Historia del Arte en la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) y autora de uno de los textos editados en este catálogo, por el enorme cariño y la dedicación con los que ha abordado este proyecto, y a Jaime Brihuega, profesor emérito del Departamento de Historia del Arte de la Universidad Complutense de Madrid y uno de los principales especialistas en las vanguardias artísticas, por su participación como autor de otro de los textos incluidos a continuación.

Nuestro agradecimiento, igualmente, a las instituciones prestadoras —Biblioteca Nacional de España, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Museo de Arte Contemporáneo de Madrid e Institución Libre de Enseñanza— y a todos y cada uno de los prestadores privados, entre los que se encuentran los familiares de Francisco Bores.

Por último y muy especialmente, la Residencia quiere expresar su agradecimiento a Carmen Bores y Hélène Dechanet Bores, hija y nieta, respectivamente, de Francisco Bores. Sin el trabajo y el apoyo de ambas, este proyecto no hubiera sido posible, como tampoco lo hubieran sido muchas otras iniciativas anteriores en las que hemos contado con su invariable generosidad y con la entrañable amistad con las que honran a la Residencia.

Índice

- 19**
FRANCISCO
BORES
(1898-1972):
ENTRE LA
SENSACIÓN
Y LA IDEA
Genoveva Tusell
- 56**
ÓLEOS
- 98**
OBRAS
DE OTROS
ARTISTAS
- 105**
BORES ANTES
DE PARÍS.
CONTEXTO
Y POSICIÓN
ESTÉTICA
Jaime Brihuega
- 148**
OBRA SOBRE
PAPEL

- 195**
Propos
de Partiste
Francisco Bores
- 213**
Notas auto-
biográficas
y reflexiones
sobre su
pintura
(1949-1950)
Francisco Bores
- 222**
Biografía
Hélène Dechanet
- 239**
Relación
de obras y
documentos
expuestos
- 247**
Índice
onomástico



Francisco Bares en su estudio, París, hacia 1959.
Colección particular.

**FRANCISCO
BORES
(1898-1972):
ENTRE LA
SENSACIÓN
Y LA IDEA**

Genoveva Tusell

«La pintura es un acto sensual, se la puede considerar como un fruto que saboreamos con los dedos, su piel se identifica con la nuestra».

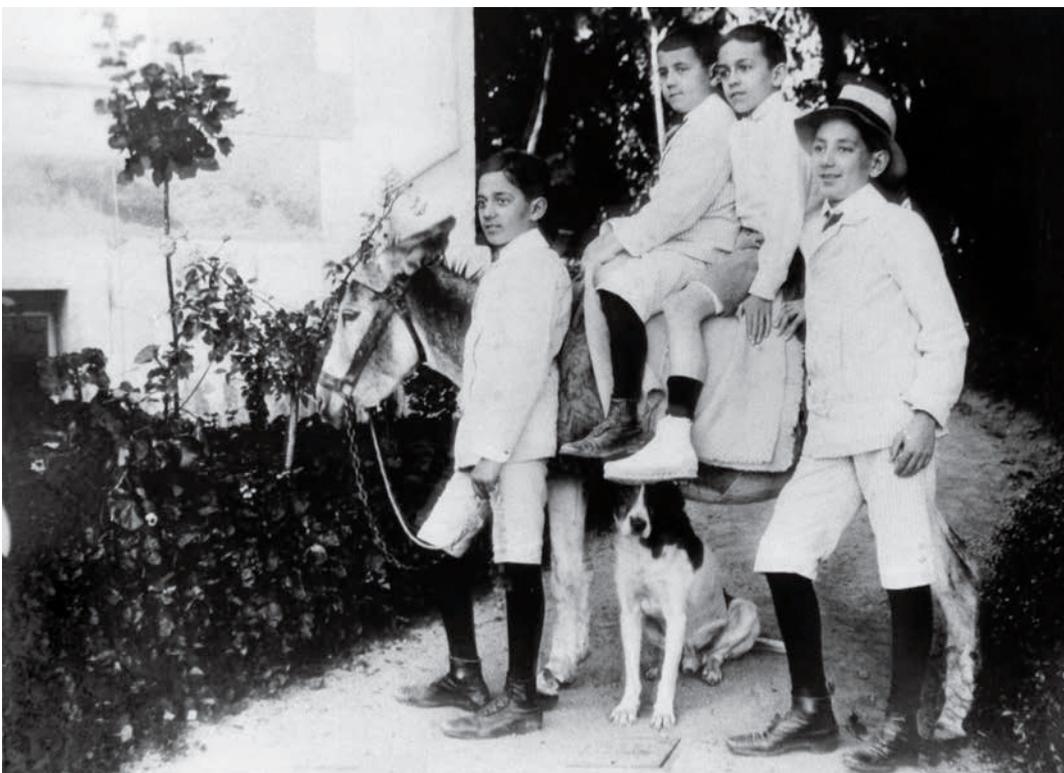
FRANCISCO BORES¹

Francisco Bores es uno de los más importantes y singulares artistas de la pintura española contemporánea. En todo momento, a lo largo de su trayectoria como pintor, estuvo en el primer plano y muy por delante de sus contemporáneos españoles y extranjeros. Madrileño residente en Francia durante la mayor parte de su vida, fue allí, junto a Antoni Clavé, donde se convirtió en la figura principal de esa convención tan poco clara que denominamos Escuela de París, que, sin embargo, es una pieza fundamental en el rompecabezas del arte contemporáneo. A pesar de esto, su figura ha permanecido marginada en el relato de los manuales de arte español y en ciertos discursos museísticos. Su obra tardó en ser conocida en España, ya que su primera exposición individual en Madrid después de 1925 —año en el que se trasladó a París— tuvo lugar en la galería Theo en 1971, poco tiempo antes de su fallecimiento. En 1976, la Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural le dedicó una completa exposición antológica con 133 óleos que tuvo una amplia repercusión en la prensa. A esta muestra siguió la donación al Estado español por parte de su familia de un conjunto muy significativo de sus obras: 21 óleos, 150 dibujos, 10 *gouaches* y 35 bocetos para vidrieras. En 1999 la gran exposición *Bores esencial, 1926-1971* —celebrada en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía— vino a paliar el vacío institucional en el que había permanecido inmersa su obra, cuya divulgación había estado hasta entonces ligada a la labor de entidades o galerías privadas. Poco después, en 2003, se publicaron los dos volúmenes del catálogo razonado de la obra pictórica de Francisco Bores. Este 2022, con el fin

1. Francisco Bores, «Propos de l'artiste», texto recogido por Jean José Marchand en *Borès*, cat. exp., París, Galerie Louis Carré, 1957; reproducido en VV. AA., *Bores esencial, 1926-1971*, cat. exp., Madrid, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, 1999, pág. 25.

de conmemorar el quincuagésimo aniversario de su fallecimiento, qué mejor emplazamiento que la Residencia de Estudiantes para revisar de nuevo su obra. Vinculada de manera ineludible a la Edad de Plata de la cultura española, la Residencia fue un lugar de encuentro de artistas, escritores e intelectuales con los que nuestro artista tuvo estrecha relación, entre ellos Juan Ramón Jiménez, Salvador Dalí, José Ortega y Gasset, Federico García Lorca, Gerardo Diego o Emilio Prados. Por este motivo, la presente exposición presta especial atención a esta etapa de efervescencia creativa del Madrid de la Edad de Plata.

Nacido en Madrid el 6 de mayo de 1898, Francisco Bores fue el tercero de los cuatro hermanos de una familia



Francisco Bores (sentado detrás en el burro) con sus primos Eduardo y Miguel Teus (de pie), Madrid, hacia 1906. Colección particular.



Academia de Cecilio Pla en Madrid, hacia 1917.
En primer plano, Pla con su hija Cristina; a la izquierda,
apoyada en una tela, su hija Pepita. Archivo Cecilio Pla.

acomodada. Oriundos de Málaga, los Bores estaban conectados por razones familiares con los Romero Robledo² y, por amistad, con los Bergamín y los Ortega y Gasset, lo que explica la cercanía del pintor con sus descendientes. Inició las carreras de Ingeniería y de Derecho más por tradición familiar que por interés personal, pero las abandonó cuando tomó la decisión de dedicarse a la pintura. Rechazó la senda tradicional de la formación en la

2. El político Francisco Romero Robledo era padrino y tío abuelo de Bores.

Academia de Bellas Artes y estudió con el pintor valenciano Cecilio Pla, con quien también se formaron Pancho Cossío y José María López Mezquita, y al que Bores describiría como «un académico sensible al impresionismo y, por lo tanto, bastante tolerante»³. Si pensamos en las impresiones de la playa de Valencia de Cecilio Pla, podemos apreciar una sintonía con Bores, que recibió de él lo mejor de la tradición del impresionismo. Con Pla aprendió a pintar de modelo y a copiar a Velázquez y Tiziano en el Museo del Prado. Pero, además, en su taller conoció a Pancho Cossío, Manuel Ángeles Ortiz y Joaquín Peinado, quienes, junto a él, serían los futuros protagonistas de la renovación plástica española. Si el aprendizaje en el taller de Pla tenía más que ver con lo tradicional, lo que encontró en el Madrid de entonces fue una efervescencia cultural que le permitiría comunicarse con nuevos mundos.

El pintor describió el ambiente de la capital con unas palabras muy elocuentes: «Uno no puede imaginarse qué fortaleza académica era el Madrid de entonces»⁴. Eran los años en los que una generación muy joven se abría a experiencias inéditas en literatura y en artes plásticas. De espíritu culto y exquisito, Bores tuvo buena parte de sus amistades más en el mundo de la literatura y el pensamiento que en el de la bohemia de los artistas plásticos. Fue colaborador en publicaciones de prestigio como *Alfar*, *España*, *Índice* —dirigida por Juan Ramón Jiménez— o la *Revista de Occidente* de Ortega y Gasset. También participó en el homenaje a Góngora que se publicó en *Litoral*, publicación que se convertiría en una especie de acta fundacional del espíritu de su generación. Este ambiente se plasma en su obra, donde refleja ambientes inequívocamente urbanos y de tertulia de café.

3. Francisco Bores, «Propos de l'artiste», cit.

4. *Ibidem*.

En ese momento, Bores también estableció contacto con el ultraísmo⁵, al que llegó en 1922 cuando el movimiento ya tenía cuatro años de vigencia. Participó en alguna de las publicaciones ultraístas, las que Guillermo de Torre calificó como «asimiladas» o «postreras», es decir, las revistas que no se consideraban las centrales del grupo. Aquél era el ambiente del café Colonial y de su principal animador, Rafael Cansinos Assens, de los neologismos de Guillermo de Torre o de las reuniones en casa del matrimonio Delaunay. Desde finales de 1918, habían llegado a Madrid distintos creadores plásticos que producían arte de vanguardia que acabarían confluyendo en el ultraísmo. Entre ellos estaban la argentina Norah Borges, el pintor polaco Wladislaw Jahl y su esposa, Lucía Auerbach, Marjan Paszkiewicz y, muy especialmente, el uruguayo Rafael Barradas. Aunque no realizaron nunca una exposición conjunta, los ultraístas organizaron veladas y actos públicos ligados al movimiento. Pero su verdadero desarrollo se produjo a través de sus revistas, que tuvieron una imagen muy reconocible e integradora y propiciaron que el grupo ganara nuevos adeptos. El Bores ultraísta se manifestó a través de la utilización de la xilografía y el linóleo, con el que realizó grabados que ilustraron las revistas *Tobogán*, *Plural*, *España* y *Alfar*. Parece que fue Norah Borges la que introdujo a Bores en la técnica xilográfica, a la que se dedicó con fruición durante 1922 y 1923, como atestiguan parte de las obras presentes en la exposición. También realizó a la manera ultraísta el *Retrato de Guillermo de Torre* (1923).

5. Sobre el ultraísmo, conviene consultar los estudios: Juan Manuel Bonet, *El ultraísmo y las artes plásticas*, Valencia, Instituto Valenciano de Arte Moderno, 1996; Jaime Brihuela, *Las vanguardias artísticas en España. 1909-1936*, Madrid, Istmo, 1981; y Eugenio Carmona, *Picasso, Dalí y los orígenes del arte contemporáneo en España, 1900-1936*, Madrid, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, 1991.



9 780404 960050



Residencia de Estudiantes